

Compromiso sobre la tenencia de bosques de los pueblos indígenas y las comunidades locales



Informe anual 2024–2025 RESUMEN EJECUTIVO

En la COP26 de 2021, donantes bilaterales y filantrópicos se comprometieron a destinar 1700 millones de dólares en un periodo de cinco años (2021–2025) para apoyar las acciones de los pueblos indígenas y las comunidades locales en la defensa de sus derechos de tenencia de tierras y su papel como guardianes de los bosques. Este informe presenta los avances durante el cuarto año de este Compromiso. En términos más precisos, ofrece una actualización sobre los fondos desembolsados hasta la fecha, destaca enfoques e innovaciones respaldadas por el Compromiso y sintetiza las lecciones que están dando forma a la siguiente fase de colaboración. El informe final se publicará en 2026.

Avances hasta la fecha

Para finales de 2024, los donantes del Compromiso habían proporcionado **1860 millones de dólares en financiamiento alineado con el mismo**, lo que supera el objetivo inicial de 1700 millones de dólares, cuando aún queda un año para presentar informes. En 2024, los donantes informaron que un total de 527 millones de dólares serían destinados a su compromiso compartido.

La entrega de recursos se está realizando de manera significativa. A continuación, se exponen algunos aspectos destacados del financiamiento en 2024:

- El 31 % del financiamiento del Compromiso apoyó iniciativas globales; mientras que el 69 % respaldó proyectos con enfoque regional. En cuanto a proyectos regionales, América Latina recibió la mayor parte de los fondos (58 %), seguida de África (23 %) y Asia (18 %). El financiamiento para Asia casi se duplicó en comparación con el de 2023, aunque el tamaño promedio de las subvenciones sigue siendo menor que el de América Latina.
- La mayor parte de los fondos continuaron destinándose a la gestión territorial y el fortalecimiento de la seguridad en la tenencia (31 %), así como a la gestión forestal sostenible y estrategias de medios de vida basados en los bosques (37 %). Estas dos categorías representaron más de dos tercios de todo el financiamiento alineado con el Compromiso, lo que es consistente con años anteriores.
- El financiamiento directo a organizaciones de pueblos indígenas y comunidades locales alcanzó el 7,6 % en 2024 (más de 39 millones de dólares en total) frente al 2,9 % en 2021. Hubo una leve disminución porcentual respecto a 2023, atribuida en parte al aumento en el volumen de presentación de informes bilaterales. El financiamiento filantrópico directo aumentó al 34 % en 2024 (frente al 27 % en 2023 y al 3,8 % en 2021).
- El aumento del respaldo por parte de los donantes y la mejora en las prácticas de presentación de informes más detallados incrementaron el número de organizaciones indígenas y de comunidades locales que informaron haber recibido este financiamiento: de 22 en 2021 a 112 en 2024.



- Se ha mejorado la priorización y la integración de los proyectos con enfoque de género en el trabajo de los miembros del Grupo de Donantes para la Tenencia de Bosques (FTFG, por sus siglas en inglés) en comparación con años anteriores; el 14 % del financiamiento de 2024 tuvo la igualdad de género como objetivo principal y el 52 % como objetivo secundario.
- El financiamiento dirigido a la juventud sigue siendo bajo: menos del 1 % de los fondos en 2024 tuvo a la juventud como objetivo principal, aunque el 28 % la contempló como enfoque secundario.

Hallazgos claves

Los resultados de 2024 confirman que el Compromiso ha superado su meta financiera, pero también revelan cambios importantes y brechas persistentes. En materia geográfica, América Latina continuó recibiendo la mayor parte de fondos alineados con el Compromiso, seguida de África, mientras que lo destinado a Asia casi se duplicó respecto al 2023. Este es un cambio significativo, ya que históricamente los patrones de financiamiento no han reflejado que Asia alberga la mayor población indígena del mundo. Al mismo tiempo, la concentración de recursos en la Amazonía, la cuenca del Congo y Borneo-Mekong refleja el enfoque de los donantes en bosques tropicales de importancia global, pero deja a ecosistemas críticos como Mesoamérica con una menor cantidad de recursos, a pesar del aumento en las presiones que esta región enfrenta.

Las asignaciones temáticas muestran que la mayor parte del financiamiento continúa apoyando la gestión territorial, mayor seguridad en la tenencia y los medios de vida sostenibles basados en los bosques. Estos enfoques prácticos y liderados por las comunidades se complementan con iniciativas para impulsar reformas políticas sobre la tenencia, el reconocimiento formal de derechos y la incidencia internacional, que aunque representan una menor proporción, a menudo están integradas dentro de programas más amplios relativos al territorio y los medios de vida. Este enfoque de doble vía subraya la importancia de combinar reformas nacionales e internacionales habilitantes con implementación local.

Las vías de financiamiento también muestran tanto avances como limitaciones. El financiamiento directo a organizaciones indígenas y de comunidades locales ha aumentado desde la línea de referencia de 2021, lo cual representa el 7,6 % del financiamiento en 2024, (un leve descenso comparado con 2023), con los donantes filantrópicos liderando gran parte de este crecimiento. En contraste, los donantes bilaterales continúan canalizando la mayoría de los fondos a través de gobiernos y organismos multilaterales. De forma alentadora, los fondos y redes lideradas por indígenas y comunidades desempeñan un papel cada vez más importante en la facilitación del financiamiento directo. Además, el número de organizaciones que han recibido apoyo ha aumentado de manera significativa.

Si bien se integra cada vez más el enfoque de género en los portafolios de los donantes (más de la mitad de los proyectos incluyen objetivos relativos a la igualdad de género), relativamente pocas iniciativas se diseñan con el liderazgo de las mujeres como eje



central. La juventud tiene aún menos visibilidad: menos del 1 % de los proyectos han sido diseñados con la juventud como objetivo principal. Con ello, se pierde una oportunidad para apoyar a la próxima generación de guardianes de la tierra y los bosques, cuyo liderazgo será clave para preservar el conocimiento intergeneracional e impulsar la acción climática y de biodiversidad.

Lecciones emergentes

Cuatro años después del lanzamiento del Compromiso, varias lecciones son claras. Las vías de financiamiento directo se están expandiendo, y los fondos indígenas y comunitarios están demostrando que es posible entregar recursos de manera flexible, oportuna y mediante rendición de cuentas. Al mismo tiempo, las reformas sistémicas siguen siendo esenciales: los cambios a nivel nacional en países como la República Democrática del Congo, Brasil y Colombia demuestran que la acción comunitaria debe ir acompañada de leyes y políticas habilitantes.

Las nuevas investigaciones siguen confirmando que garantizar los derechos de tenencia de la tierra es tanto una cuestión de justicia como una de las estrategias más eficaces frente al cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Sin embargo, la dura realidad es que los defensores ambientales y territoriales siguen enfrentando riesgos desproporcionados, y muchos líderes indígenas y comunitarios son víctimas de acoso, violencia o asesinato por su trabajo. El financiamiento debe reconocer estas realidades y comprometerse a impulsar el reconocimiento de derechos, así como a brindar apoyo seguro y sostenido a los defensores en primera línea.

Finalmente, el Compromiso resalta el valor de la colaboración. A través del FTFG, los donantes han compartido datos, alineado enfoques y entablado relaciones significativas con socios indígenas y comunitarios; dichos pasos no habrían sido posibles si los donantes actuarán de forma aislada.

De cara al futuro

Mientras el Compromiso entra en sus últimos meses, los donantes están evaluando los logros, las deficiencias y las brechas persistentes en el financiamiento. Actualmente, se está conversando sobre lanzar un nuevo compromiso en la COP30 en Belém, Brasil. Aunque el diseño (al igual que los compromisos financieros correspondientes) aún están en desarrollo, existe un consenso general en que la próxima fase del Compromiso debe enfatizar la ambición financiera y los resultados medibles para pueblos indígenas, comunidades locales y afrodescendientes, para de esta forma ampliar su alcance más allá de los bosques e incluir otros ecosistemas críticos.